

June 2010

For peace of mind, place assets in a trust

Trusts, wills, codicils, executors, guardians – when it comes to getting your affairs in order, this legal jargon can be overwhelming to those not familiar with the process of protecting and distributing your assets after your death. But individuals with a large amount of assets or specific instructions on how their property needs to be divided should consider creating a trust to give them the peace of mind that their affairs will be handled exactly as they wish.

Trusts can be created for a number of reasons, but are common for individuals who, during or after their life, want to support and run a business, financially support minors, pay for medical bills, fund a scholarship or protect real estate, cash, securities or property.

“Establishing a trust adds additional assurance that your assets will be handled and distributed in a way that you’ve defined,” explains Curtis Groves, a Wealth & Institutional Management advisor for Comerica Bank. “Trusts are also a smart way to protect your assets after your death from creditors of your trust beneficiaries (including a divorcing spouse of a beneficiary).”

But what exactly is a trust?

A trust is a legal document allowing an individual to transfer his or her property to a beneficiary by means of a trustee, who is often a neutral third party such as a financial institution, advisor or legal representative. The trustee has legal power to allocate your assets in whatever way you deem appropriate, as outlined in a legally valid document. After you move assets into a trust, it is then held until the time at which the grantor specifies that the beneficiary is allowed access to the funds. A grantor can also outline which funds their beneficiaries will be able to access.

A trust is more private than a will and allows individuals to maintain fiscal privacy even after they pass on. To best organize your assets into a trust, Groves recommends considering the following forms:

Charitable trust. Grantors can benefit from this action during their lifetime by setting aside income for charity. For example, if you set up a charitable trust, it can minimize income taxes. Individuals can deduct these assets from their taxes and will receive different benefits depending on state tax laws.

Irrevocable trust. Those who want to dedicate their trusts to future generations can set up a trust for them only in an irrevocable fund. This means the trust cannot be changed, but the grantor can still divide up his or her assets as desired.

Revocable trust. On the other hand, a revocable trust can be accessed and changed throughout the grantor’s lifetime, but it is essential to attend to life changes in order to ensure that the trust is modified in the right ways.



Ultimately, a trust gives you more control over the distribution of your assets because you, as the grantor, have ultimate say in where your money and property goes and to whom. Those with larger portfolios can set up trusts while still young, active and alert without worrying that they will have to make difficult decisions later in life.

A trust can allow both the grantor and beneficiary to feel financially secure, even if neither will take advantage of assets for many years. Individuals who like to plan ahead will find trusts key to their long-term wealth management plans.

For more information, contact Kristin Arena at kristin@allynmedia.com or 214.871.7723.



Junio de 2010

Para quedarse tranquilo, coloque los bienes en un fideicomiso

Cuando se trata de ordenar sus asuntos, los términos fideicomisos, testamentos, codicilos, albaceas y tutores, que son propios de la jerga legal, pueden resultar abrumadores para aquellas personas que no están familiarizadas con el procedimiento de proteger y distribuir sus bienes después de que fallezcan. Sin embargo, las personas con una gran cantidad de bienes o con indicaciones específicas sobre cómo deben dividirse sus bienes deberían tener en cuenta la posibilidad de constituir un fideicomiso para quedarse tranquilas de que sus asuntos se manejarán exactamente como ellas desean.

Los fideicomisos pueden constituirse por diversos motivos, pero son comunes para las personas que, durante su vida o después de ella, desean brindar sustento a un negocio o manejarlo, brindar sustento financiero a menores, pagar las facturas médicas, financiar una beca o proteger los bienes inmuebles, el dinero en efectivo, los títulos u otros bienes.

“Constituir un fideicomiso brinda la garantía adicional de que sus bienes se manejarán y se distribuirán como usted lo definió”, explica Curtis Groves, asesor de Administración Patrimonial para Personas e Instituciones de Comerica Bank. “Los fideicomisos son también una manera inteligente de proteger sus bienes, después de su muerte, de los acreedores de los beneficiarios de su fideicomiso (incluido un cónyuge en divorcio de un beneficiario).”

¿Qué es exactamente un fideicomiso?

Un fideicomiso es un documento legal en virtud del cual una persona transfiere sus bienes a un beneficiario por medio de un fiduciario, quien por lo general es un tercero neutral, por ejemplo una institución financiera, un asesor o un representante legal. El fiduciario tiene la facultad legal de distribuir sus bienes de la manera que usted estime conveniente, de acuerdo con lo establecido en un documento legalmente válido. Después de colocar los bienes en un fideicomiso, este se mantiene hasta el momento en que el fiduciante establezca que el beneficiario está autorizado para tener acceso a los fondos. Un fiduciante también puede especificar a qué fondos podrán tener acceso sus beneficiarios.

El fideicomiso es más privado que un testamento y permite a las personas mantener la privacidad fiscal incluso después de que fallezcan. A fin de organizar mejor sus bienes en un fideicomiso, Groves recomienda tener en cuenta los siguientes formularios:

Fideicomiso de caridad. Los fiduciantes pueden beneficiarse de esta medida durante su vida apartando los ingresos para fines de caridad. Por ejemplo, un fideicomiso puede minimizar los impuestos sobre los ingresos si usted constituye un fideicomiso de caridad. Las personas pueden deducir estos bienes de sus impuestos y recibirán diferentes beneficios, según las leyes tributarias estatales.



Fideicomiso irrevocable. Aquellas personas que quieran destinar sus fideicomisos a las generaciones futuras pueden constituir un fideicomiso solo para estas mediante un fondo irrevocable. Esto significa que el fideicomiso no puede modificarse, pero el fiduciante aún puede dividir sus bienes como deseé.

Fideicomiso revocable. Por otro lado, se puede acceder y modificar un fideicomiso revocable a lo largo de toda la vida del fiduciante, pero es esencial prestar atención a los cambios en la vida a fin de asegurar que el fideicomiso sea modificado adecuada.

En definitiva, Groves sostiene que un fideicomiso “le brinda mayor control respecto de la distribución de sus bienes” debido a que usted, en carácter de fiduciante, tiene la última palabra respecto del destino y del destinatario de su dinero y de sus bienes. Aquellas personas con carteras más importantes pueden constituir fideicomisos mientras aún son jóvenes, activas y conscientes sin preocuparse por el hecho de que tendrán que tomar decisiones difíciles en el futuro.

Un fideicomiso puede permitir tanto al fiduciante como al beneficiario sentirse seguros en términos financieros, incluso si ninguno de los dos aprovechará los bienes durante muchos años. Para las personas que les gusta planificar con anticipación, los fideicomisos resultan fundamentales para sus planes de administración patrimonial a largo plazo.

Para obtener más información, comuníquese con Kristin Arena escribiendo a kristin@allynmedia.com o llamando al 214-871-7723.

